

ANO

ción

de al
para o
ó recto
índric
Idem
le plom
Idem
em de

a de
cabeza
sca triu
frica
angua
ida y
s, mu
resione
e. Dal
entes
os bran
insmiti
rse cau
con
caball
s ordi
cadena
ales pa
nedas
kilogr
caldeo
de va
de
lativo
máqui
or que
d. Cu
calder
para
s máq
stros,
y com
smisio
cilindr
as y loc
as mot
sobre
e comp
ornes
r. Fun
os carg
ocidad
metro
sas ríe
intas

Conduc
sistenc
14°
s metal
éctric
ra y pes
nio, h
apacida
ustriat
que de
los h
os sob

suscep
reden
es de
riales
piédr
mort
a flexi
horizo
de rob
viga
tida, p
xtremo

ANNA
mport
Bane



FELIU Y SUSANNA. — EDITORES
Ronda S. Pedro, 36.—BARCELONA

DIRECTOR:
D. ANTONIO FERRER DALMAU

LA GUERRA EN EUROPA

GRÁFICOS SEMANALES

de la situación de los ejércitos beligerantes

Cuaderno 16.

20 cents.



J. RAMONEDA, Licorista

El Libro de Oro del Tabernero y Cafetero

Fórmulas para fabricar sencillamente
y sin complicados aparatos, las bebidas más usuales de todos los países

Un tomo tamaño 16 × 22 centímetros: 3 ptas.

E. LOZANO, Ingeniero

Indispensable á los conductores de automóviles

CÓMO SE CONDUCE Y MANEJA • UN AUTOMÓVIL •

MANUAL PRACTICO DEL CHAUFFEUR

Partes en que se divide la obra:

PRIMERA PARTE.—De las partes que comprende un automóvil.
SEGUNDA PARTE.—Entrenamiento, desarme y montaje de los automóviles.
TERCERA PARTE.—Conducción de los automóviles.
CUARTA PARTE.—Averías y accidentes á que se hallan expuestos los automóviles.
QUINTA PARTE.—Instrucciones para el empleo de los neumáticos.

Un elegante tomo de más de 300 páginas, ilustrado con 156 grabados, lujosamente encuadernado en tela inglesa. 5 pesetas.

VICTOR DELFINO

Las rutas del infinito

PRÓLOGO de D. JOSÉ COMAS Y SOLÁ, Director del Observatorio Fabra de Barcelona

Un magnífico volumen de 432 páginas, con numerosas ilustraciones, elegantemente encuadernado con planchas oro y negro: 6 ptas.

KEMPSTER R. MILLER, INGENIERO AMERICANO

TELEFONÍA PRÁCTICA

Un grueso volumen 4.º mayor, ilustrado con más de 200 planos de instalaciones, elegantemente encuadernado en tela. 10 pesetas.

BOYER-REBIAB Luis

El Dominio de la Voluntad Magnética

GUÍA SECRETA DEL EXITO

Un hermoso volumen ilustrado, de 300 páginas
tamaño 13 × 19 centímetros, encuadernación tela. 10 pesetas.

DR. O. H. HARA

Curso completo de Magnetismo Personal

Un tomo elegantemente encuadernado. 5 pesetas.

Profesor R.-A. POOLE

El Magnetismo Personal

ELEMENTO DE DICHA

EN TODAS LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA VIDA

Un tomo encuadernado en rústica. 2 ptas.

Dr. J. REGNAULT

El Magnetismo y Magicismo en Amor

El arte de hacerse amar

Un tomo encuadernado en rústica. 2 pesetas.

ARTURO HELPS

ANDRÉS CARNEGHI

La base de los negocios

Cómo se obtiene la fortuna

TRADUCCIÓN DE E. DIAZ-RETO

Un tomo elegantemente encuadernado. . . . 5 ptas.

EDUARDO JUANICO, ING.

Formulario práctico de las Industrias Textiles

Un elegante tomo encuadernado en tela: 5 ptas.

VICENTE VA Y RIPA

Tratado completo del ganado vacuno, lanar y caprino

Un tomo elegantemente encuadernado: 4 ptas.

LOS SECRETOS DE LA INDUSTRIA

Enciclopedia de procedimientos y fórmulas prácticas

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DR. N. OLIVAN, PERITO QUÍMICO

CADA TOMO: 3 PESETAS

Cómo se explota la producción animal

Química Agrícola por el Dr. N. OLIVAN Y PALACIN, Químico

Cómo se hacen y emplean los Abonos, por J. REBOLLEDO, Ingeniero

Cómo se hacen los Perfumes, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Licores, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se hacen los Jabones, por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hace y conserva el vino natural, por JUAN J. ROBLES, Ingeniero y propietario agrícola

Cómo se funden los metales, por E. LOZANO, Ingeniero industrial

Los últimos adelantos en Mecánica y Electricidad por E. LOZANO, Ingeniero industrial

Tratado práctico de Metalurgia moderna (2 tomos), por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Aleaciones Metálicas, por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se coloran los metales, por ANTONIO DE MENA, Químico

Cómo se hacen y emplean los colores, por EDUARDO DE MIQUEL, Perito químico

Cómo se cubican las maderas, por J. REBOLLEDO, Ingeniero industrial

Cómo se construye un automóvil (2 tomos), por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se construye y gobierna una locomotora, por E. LOZANO, Ingeniero

Cómo se forma un Cerrajero, por ANTONIO FRADES ARÚS, Ingeniero

Cómo se forma un Carpintero, por MANUEL SANROMÁ, Arquitecto

Cómo se forma un Ebanista, por MIGUEL ALEMANY, Arquitecto

Moderno Formulario de Artes y Oficios, por S. ROBERT, Químico

Modernos Procedimientos Químicos aplicados a la industria, por I. J. BROCA, Químico

Cómo se hacen las Bujías, Estearicas, Palmíticas, etcétera, por I. J. BROCA, Perito químico

Cómo se fabrican las Grasas alimenticias, por R. CASANO.—I. BROCA, J. Ingeniero

Cómo se fabrican y emplean los Barnices, por JULIO ROLDÁN AGEA, Perito químico

Tratado práctico de Galvanoplastia, por EMILIO FERRER DAUNIS, Perito químico

Cómo se hacen y emplean los Lubrificantes, por E. DE MIQUEL, Perito Químico

LA GUERRA EN EUROPA

GRÁFICOS SEMANALES de la situación de los ejércitos beligerantes

Las batallas de Ypres - Armentieres

La historia oficial de la participación inglesa en la lucha que se desarrolla en Bélgica y Francia entre los alemanes y los aliados, ha sido relatada por lo que se refiere a los meses de Octubre y Noviembre, por el mismo jefe del cuerpo expedicionario inglés, general French en una larga relación enviada por éste al ministro de la guerra. Como se trata del único documento que existe hoy oficial sobre una parte importantísima de la guerra, creo de sumo interés hacer un extracto de los hechos expuestos por el general French.

En los primeros días de octubre un estudio general de la situación convenció al general de la necesidad de enviar el mayor número posible de fuerzas en apoyo del flanco septentrional de los aliados para ver de envolver a los alemanes y, de no ser posible, obligarles a evacuar sus posiciones. Al propio tiempo la posición en el Aisne parecía permitir la retirada de las fuerzas británicas de los puntos que ocupaban. Los alemanes habían quedado muy debilitados a causa de los repetidos e infructuosos ataques realizados, y por otra parte la fortificación de las posiciones había mejorado mucho.

El general French expuso su opinión al general Joffre, el cual estuvo desde luego conforme con ella, comenzando acto continuo los preparativos del traslado de las tropas, el cual comenzó el día 1 de Octubre, con la marcha por Compiègne, al nuevo teatro de operaciones, de la segunda división de caballería al mando del general Gough. Los cuerpos de ejército siguieron en días sucesivos y el traslado de toda la fuerza quedó completado el día 19 de Octubre, cuando el primer cuerpo, mandado por Sir Douglas Haig llegó a Saint Omer.

Si esa delicada operación se realizó con tanto éxito debióse en gran parte a las excelentes relaciones existentes entre los ejércitos francés e inglés y a la cordial y eficaz cooperación del general en jefe y del Estado Mayor general francés.

Como el general Foch fué nombrado por el general en jefe para el mando de las operaciones de toda la región francesa al norte de Noyon, el comandante in-

glés visitó el cuartel general francés situado en Doullens, el día 8 de Octubre, se convino el siguiente plan de operaciones:

El segundo cuerpo llegado a la línea Aire-Bethune, el día 11 de Octubre, se articularía con la derecha del 10º cuerpo de ejército francés y, moviéndose sobre su izquierda, atacaría el flanco alemán opuesto al 10º cuerpo francés.

La caballería accionando en el flanco Norte del 2º

cuerpo cooperaría a su ataque hasta que llegara el 3.º cuerpo que había de salir de St. Omer el día 12. La misión debía ser despojar el frente y obrar en el flanco Norte del 3.º cuerpo hasta llegara del Aisne el primer cuerpo.

La 1.ª división de caballería y la 7.ª división bajo el mando de Sir Henry Rawlinson, que operaban entonces en apoyo del ejército belga protegiendo su retirada de Amberes, debían cooperar al movimiento general en cuanto las circunstancias lo permitiesen.

Esa operación tenía por objeto vencer la resistencia alemana y permitir el avance de todas las fuerzas aliadas en dirección al Este. La carretera que va de Bethune a Lille debía ser la línea divisoria entre las fuerzas inglesas y francesas, dirigiendo la dirección del ejército inglés hacia Lille.

Comienza la batalla

La gran batalla que esos movimientos provocaban, se inició el día 11 de Octubre, en cuya fecha la 2.ª división de caballería entró en contacto con la caballería alemana, que dominaba en los bosques situados al Norte del Canal Bethune-Aire. Los bosques fueron ocupados por la caballería inglesa, la cual se sumó a los contingentes de caballería de la 6.ª división en las cercanías de Hazebrouk. El mismo día la derecha de la 2.ª división se articuló con la izquierda del 2º cuerpo que avanzaba en dirección Norte-oriental después de cruzar el canal arriba dicho.

El día 11 de Octubre el general Sir Horacio Smith Dorrien llegaba a la línea del canal entre Aire y Bethune. El general en jefe inglés dispuso que continuase



Caballería colonial Canadiense, recién desembarcada en Dunkerque, desfilando por las calles de dicha ciudad, antes de dirigirse al campo de operaciones.

la marcha el día 12, llegando su izquierda hacia Mer-ville. Luego debía encaminarse al Este, hasta la línea Lavantie-Lorgies con lo cual quedaría en contacto con el ejército francés y amenazaría el flanco alemán.

Terreno difícil

El día 12 comenzó ese movimiento. La 5.^a división se articuló con la izquierda del ejército francés al Norte de Annequin, y juntos se dirigieron a atacar a los alemanes, que estaban ya empeñados en aquel punto con los franceses, pero aquellos extendieron con gran fuerza su derecha para parar el golpe dirigido a su flanco. Habiendo cruzado el canal la 3.^a división, desplegó su izquierda el día 5, con lo que todo el 2.^o cuerpo volvió al ataque, pero le fué imposible abrirse paso debido al dificultoso terreno en que obraba cubierto de minas en explotación, edificios, instalaciones fabriles, etc. La superficie era lisa en todas partes haciendo por lo tanto difícil el apoyo por parte de la artillería.

Sin embargo, antes del anochecer se avanzó algo rechazándose victoriosamente varios contraataques con grandes pérdidas por parte de los alemanes y destrucción de varias de sus ametralladoras.

Durante y después del 13 de octubre el objetivo del general en jefe del 2.^o cuerpo fué evolucionar sobre su derecha, apoyándose en Givenchy y teniendo en medio la carretera La Bassée-Lille para amenazar la derecha y la retaguardia de la posición alemana en las alturas meridionales de La Bassée.

La posición de La Bassée desafió durante toda la batalla los intentos de tomarla hechos por franceses e ingleses. En el citado día Sir Horacio Smith-Dorrien hizo muy pocos progresos. Hubo viva lucha un Dorsets, donde murieron el jefe de la fuerza inglesa, comandante Roper y 130 de sus hombres sufriendo además 270 heridos, pero logró sostenerse todo el día en Pont Fie con el apoyo eficaz de la artillería.

La lucha del 2.^o cuerpo continuó todo el día 14 en la misma dirección, sufriendo pérdidas enormes y muriendo el jefe de la 1.^a división, general Huberto Hamilton.

El día 15 la 3.^a división luchó espléndidamente pasando las represas que cruzan el terreno, por medio de planchas, y rechazando a los alemanes de una a otra posición atrincherada. Por la noche los ingleses habían arrojado a sus enemigos más allá de la carretera Estaires La Bassée y se establecieron en la línea Pont de Ham-Croix Barbée.

El día 16 continuó el avance hasta que el flanco izquierdo del cuerpo llegó junto al pueblo de Aubers, poderosamente defendido por los alemanes. La posición fué tomada el día 17 por la 9.^a brigada de infantería, y a la noche del mismo día los Fusileros Reales y los de Lincon tomaron a la bayoneta el pueblo de Herbies al mando del general Shaw.

Entretanto el 2.^o cuerpo tenía enfrente las 2.^a, 4.^a, 7.^a y 9.^a brigadas alemanas de caballería, varios batallones de Jaegers y parte del 14.^o cuerpo.

El día 18 los alemanes comenzaron violentos ataques en todo el frente del 20 cuerpo y siempre fueron rechazados impidiéndoseles el menor avance.

Del 19 al 31 de octubre el 2.^o cuerpo tuvo que mantenerse a la defensiva de sus posiciones contra fuerzas mucho mayores, pues los alemanes habían sido reforzados por una división del 7.^o cuerpo, una brigada del 3.^{er} cuerpo y todo el 14 cuerpo, que se había extendido al Norte desde el frente del 21 cuerpo francés.

El día 19 el regimiento Real Irlandés a las órdenes del comandante Daniell atacó y tomó el pueblo de Le

Pilly manteniéndose en él y atrincherándose, pero el día 20 fué cortado y cercado sufriendo cuantiosas pérdidas.

En la mañana del día 22 los alemanes dirigieron ataques decididos contra la 5.^a división, arrojándola del pueblo de Violaines, aunque fueron vigorosamente contraatacados por los de Worcester y Manchester evitando el avance enemigo. Quedando en virtud de los ataques alemanes algo expuesto el flanco izquierdo del segundo cuerpo, Sir Horacio Smith-Dorrien, retiró su línea durante la noche a una posición que había preparado previamente, extendida desde el lado oriental de Givenchy al Este de Neuve Chapelle hasta Fauquissart.

El día 24 de octubre llegó la división india de Lahore al mando del general Watkins, pasando a ocupar las cercanías de Lacon para sostener al 2.^o cuerpo.

A primera hora de la mañana de dicho día, los alemanes inician terribles ataques, pero gracias a la acción de la artillería y al blanco que ofrecía la infantería germánica al avanzar, los ataques no tuvieron éxito. Hacia el anochecer un furioso ataque a la 7.^a brigada fué rechazado con grandes pérdidas para el enemigo, por los de Wiltshire y los Reales de West Kent. Más tarde, otro furioso ataque contra la 18.^a brigada de infantería arrojó a los Highlander de Gordon fuera de sus trincheras, las cuales fueron recuperadas por el regimiento de Middlese mandado por el teniente coronel Hull.

La 8.^a brigada de infantería (que había sido puesta a la izquierda del 2.^o cuerpo), fué también terriblemente atacada, pero el enemigo fué rechazado.

El general French señala que en ambos ataques los alemanes sufrieron pérdidas terribles, dejando gran número de muertos y heridos en poder de los ingleses.

Pero el 2.^o cuerpo inglés había sufrido también terriblemente por los continuos ataques que le dirigió un enemigo que venía siendo continuamente reforzado, y por la extensa línea cuya defensa le estaba confiada.

En la mañana del 11 de Octubre, el 3.^{er} cuerpo había completado prácticamente su salida de St. Omer y fué dirigido al Este de Hazebrouck, donde permaneció durante todo el día 12. Durante la mañana del 13 la vanguardia de dicho cuerpo consistente en la 16.^a brigada de infantería y una brigada de artillería de campaña, ocupó la posición de la línea Strazele-Caestre-St. Silvestre.

En dicho día el general French envió al general Pulteney a la línea Armentieres-Nytschaete advirtiéndole que si el 2.^o cuerpo necesitaba su auxilio se lo prestase bajando hacia el Sureste.

Un cuerpo de caballería francesa mandado por el general Conneau operaba entre el 2.^o y el 3.^{er} cuerpos.

El 4.^o cuerpo alemán de caballería contenido por algunos batallones Jaegers ocupaba posiciones en las cercanías de Meteren, pudiéndole prestar auxilio ulteriormente la vanguardia de otro cuerpo alemán.

Cumpliendo las órdenes recibidas, el general Pulteney comenzó el ataque de frente contra los alemanes. La lluvia y la niebla impidieron sacar todo el provecho posible de la acción superior de la artillería. No obstante, pudo considerarse derrotado al enemigo, al cual se le tomaron muchos prisioneros después de la ocupación de la posición a la caída de la tarde. Durante la noche el 3.^{er} cuerpo consolidó la posición atrincherándose en ella.

Sabiendo que Bailleul estaba ocupado por los alemanes, se hicieron preparativos durante la noche para atacarlos, pero los reconocimientos hechos en la mañana del 14 mostraron que la posición había sido evacuada, por lo que los ingleses entraron sin combate el

día 14 a las 10 de la mañana haciéndose cargo de los heridos alemanes. Los ingleses ocuparon entonces la línea St. Jans-Cappel-Bailleul.

En la mañana del día 15 el 3.^{er} cuerpo recibió orden de mantenerse en la línea del Lys desde Armentieres a Sailly, lo cual consiguió a pesar de una densa niebla, quedando la 6.^a división en Sailly - Bac - Saint Maur y la 4.^a en Nieupe. Habiéndose retirado los alemanes de su frente, el 3.^{er} cuerpo ocupó en la noche del día 17 la línea Bois Grenien - Le Gheir.

El día 18 los alemanes se hallaban en la línea de Radinghem, al Sur, a través de Parenchies y Frelinghien al Norte, mientras las tropas opuestas al cuerpo de caballería ocupaban la orilla oriental del río hasta Wervick.

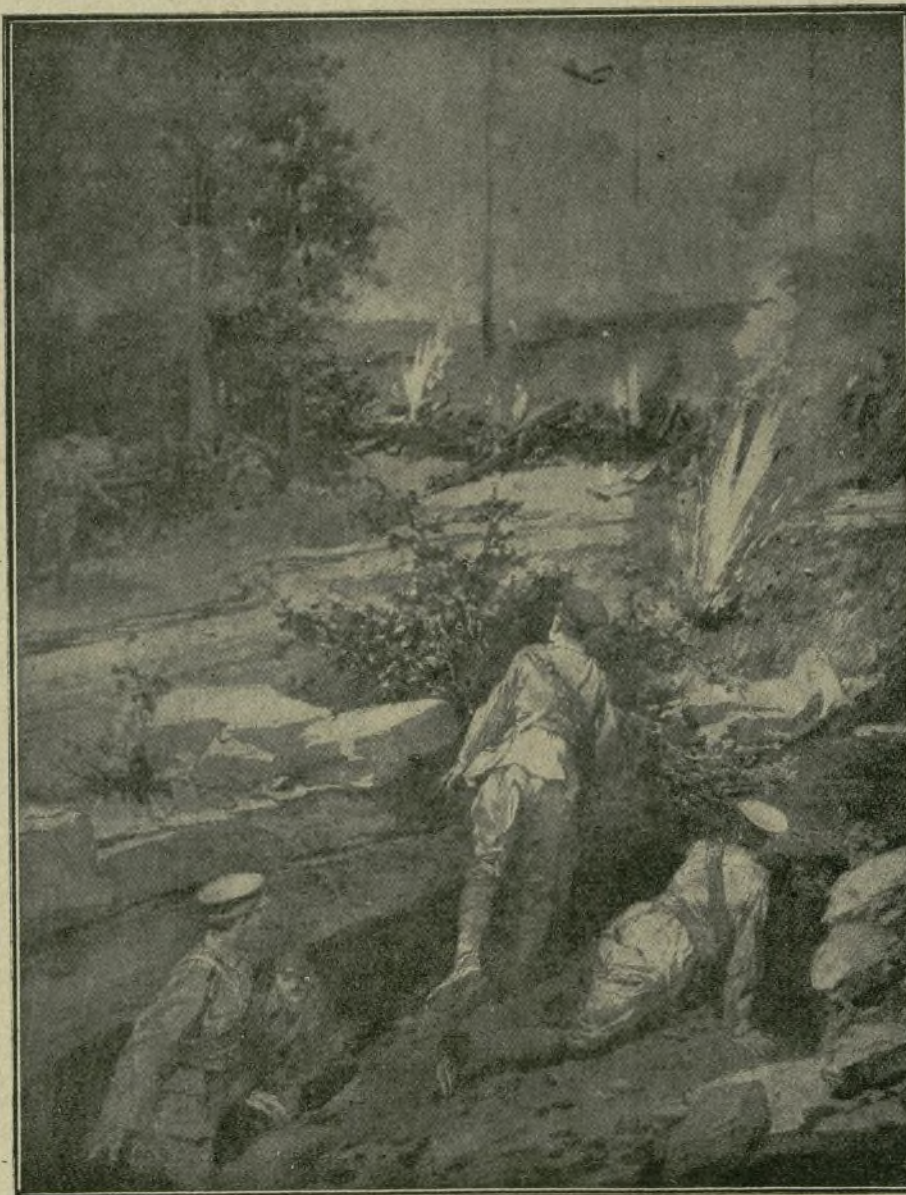
En dicho día el general French ordenó al 3.^{er} cuerpo

que bajara por el valle del Lys a apoyar al cuerpo de caballería para mantener su posición en la orilla derecha. Para ello era necesario primero arrojar al enemigo hacia Lille, por cuya razón se tomó vigorosamente la ofensiva; pero los alemanes habían recibido grandes refuerzos y el movimiento no tuvo éxito.

La situación del 3.^{er} cuerpo en la noche del día 18 era la siguiente: la 6.^a división se mantenía en la línea Radinghem-La Vallée-Emnetière-Captinghem-Pramesques, a 300 metros al Este de Halte. La 4.^a división

ocupaba la línea de L'Épinette al río en un punto situado a 400 metros al Sur de Frelinghein y de allí a un punto situado a media milla al Suroeste de Le Gheir. El cuerpo de reserva estaba en la estación de Armentieres con la derecha y la izquierda en contacto con la caballería francesa e inglesa.

A partir del avance desde Bailleul, las fuerzas alemanas junto a la caballería y al 3.^{er} cuerpo habían sido grandemente reforzadas, de tal manera que en la noche del día 17 aquellas se componían de tres o cuatro divisiones de caballería, el 19.^o cuerpo sajón y por lo menos una división del 7.^o



Baterías inglesas cañoneadas por la artillería alemana. Los aeroplanos que volando por sobre ellas señalan su situación, les dan exactos detalles para rectificar el tiro.

cuerpo. Además llegaban nuevos refuerzos desde Lille.

Tal era la situación al empezar la batalla del río Lys como veremos en el próximo artículo.

E. DIAZ-REGT.

LA GRAN BATALLA

El ejemplo dado por el presidente de la República Francesa Mr. Poincaré de visitar los campamentos, ha sido imitado por el monarca inglés. El príncipe de Gales y el emperador Jorge V, han acudido al palenque donde se discute el imperio del mundo, para que su presencia sirva de acicate al heroísmo británico. El campo belga en su frontera francesa es la liza donde la fiera germánica pretende destrozar de un zarpazo el prestigio tradicional inglés; lo que empezó contra Rusia y Francia ha sufrido una verdadera desviación; el cauce que conduce los odios, no es el que originó la guerra; solo la destrucción de Inglaterra constituye el ensueño alemán; solo el aniquilamiento de Alemania, forma el gran propósito de la Gran Bretaña; lo demás son accesorios, fatales si se quiere, pero imposibles de evitar; la Francia desangrada y la Bélgica arrasada no son más que incidentes dolorosos e inevitables en esta horrorosa contienda de las razas germánica y sajona.

El príncipe de Gales, apenas terminados sus estudios tácticos, es incorporado al ejército del generalísimo inglés Sir Jhon French y próximo a la línea de fuego, sigue paso a paso esta lucha fratricida, adquiriendo enseñanzas para cuando sea llamado a regir la poderosa Albión. En su visión solemne podrá haberse percatado del gran crimen que representa la guerra y del horror que debe inspirarle; el éxodo del pueblo belga, que ha visto arrasados sus hogares y destruidos sus campos, tendrá que ejercer una gran influencia en su espíritu, que ocasionará sin duda alguna el cese de estas guerras de conquista que el pueblo inglés ha verificado, arrancando la libertad a sin número de pueblos que no por estar más atrasados dejaban de tenerle menos cariño y amor; darán lugar sin duda alguna, que el recuerdo de esta guerra, que según dicen sostiene Inglaterra para defensa de nacionalidades pequeñas, para conceder la independencia de sus colonias cuando la soliciten y no repetir los crímenes ejecutados para reprimir la insurrección de los cipayos de la India, cuando se sublevaron reclamando la independencia de su nacionalidad. A pesar de todo esto, mucho tememos que estas enseñanzas no sean tan beneficiosas a la humanidad, y como resultado único se logre un aumento en el ejército inglés para dominar rápidamente todo intento de independencia y evitar el espectáculo bochornoso de no poder contribuir dignamente a la formación del gran ejército del Oeste, y verse obligado a echar mano de indostánicos, canadienses y australianos, para que los franceses no comprendiesen la impotencia terrestre inglesa.

La lucha en la región Oeste de Europa está sufriendo un verdadero compás de espera; no es que los ejércitos estén inactivos y que por lo tanto haya cesado la lucha, nó; desde el Paso de Calais a la Alsacia true-na constantemente el cañón, y a sus disparos caen bañados en sangre juveniles soldados, hombres en formación y en cuyos cerebros quizás se estaba for-

mando la llama del genio que tenía que alumbrar a la humanidad. En esta fratricida lucha, por el modo especial de desarrollarse, la muerte, como vieja avara, procura aumentar su tesoro y en su abrazo helado va amontonando seres con indiferencia de su *ser* social, sin distinguir a quienes estaban llamados a producir un nuevo avance en el progreso humano.

Desde el mar a Ypres, las posiciones continúan estacionarias; Lombartide es uno de los puntos avanzados sobre la costa de los aliados, Dixmude lo es de los alemanes; Ypres, cual terrible cuña, semi estrangulada por el Sur, continúa en poder de los anglo-sajones y en todas partes el clarín bélico resuena sustituyendo al ronco sonido de las máquinas que eran la dicha de la región. Destruída la industria y anulado el comercio, los pacíficos moradores tuvieron que abandonar sus hogares, buscando refugio en las ciudades del Sur de Francia; al despedirse de sus patrias chicas, inmenso número de niños, mujeres y ancianos, vieron arrasados de lágrimas sus ojos; al marchar lo hicieron seguros de que no serían respetados sus hogares, y que el genio de la destrucción pasaría sobre ellos; al alejarse dieron el último adiós a las casas donde habían nacido y en donde sin la guerra fratricida esperaban morir tranquilamente.

El cañoneo lento, pero eficaz, de los alemanes arrasa Ypres y Nieuport; la artillería inglesa y belga destruye Dixmude y Zonnebeque, y a pesar de su pretendida eficacia, ambos ejércitos están frente a frente como si los días no transcurriesen, como si la guerra fuese un sueño.

La vida se hace en las trincheras entre el fango que les sirve de asiento, lecho y mortaja; a pesar de ello se les ve sonrientes y animados esperando el momento propicio para el indiscutible triunfo; a pesar de las inclemencias del tiempo, de las lluvias, nieves y del frío propio de la estación invernal, no quebrantado su ánimo, unos y otros, aliados y germanos, esperan el instante decisivo que ha de acabar sus sufrimientos. El duelo de artillería es constantemente interrumpido por atrevidos ataques, que tomados por los beligerantes como un sport, son acogidos con entusiasmo por los soldados, pues en este momento pueden desentumecer sus miembros y respirar a pleno pulmón un aire no viciado, solo que esta libertad se paga con la muerte, pues rechazadas siempre estas incursiones, solo vidas cuesta el verificar estos ataques cuya finalidad consiste en fatigar al adversario e impedirle se concentre en otros puntos; estos combates pueden ser considerados como de exploración, para fijar la cuantía y la posición del enemigo.

El objetivo inglés de impedir a todo trance que los alemanes llegasen a Calais ha sido hasta hoy logrado; lo restante, la reconquista de Bélgica, devolviendo al heroico Alberto I su reino puesto en peligro por su exceso de hidalguía y la liberación de 12 departamentos franceses queda por hacer, y al paso que van las cosas



Como si al cabo de tres meses de guerra, los alemanes empezasen las operaciones, el derroche de proyectiles es grandioso y las trincheras inglesas se ven bombardeadas constantemente. Un proyectil de 200 libras cada dos minutos estalla en el fondo de cada una de las trincheras levantadas en Zonnebeque, Ypres y La Bassée, produciendo sus explosiones sangrientos estragos entre los soldados británicos que las defienden.

no es de extrañar perduren las posiciones actuales de un modo indefinido.

En la región del Norte, en Flandes, en Lenz y en otras, la fiebre bélica sube de nuevo el día 1.º de di-

ciembre en que alemanes y aliados rivalizan en acometividad; los primeros intentan avanzar por Bixschoote, Lenz y Arras; los últimos consiguen algunos progresos en los alrededores de Bethune, recuperando las prime-

ras casas y el castillo de Vermelles, entablándose un sangriento feroz combate en que, defendiendo palmo a palmo el terreno, los alemanes pudieron contener un avance que de haberlo logrado los aliados, hubieran tal vez roto la línea alemana por La Basée.

La concentración hace días anunciada desde Ámsterdam, parece es una verdad; enormes masas alemanas son percibidas por los aeroplanos aliados, y los hechos vienen a confirmar las presunciones de que un nuevo intento se ejecutará apenas remita la fiebre guerrera de la Polonia y tengan un desenlace las batallas de Plotz y del Vístula; entonces es de esperar que de nuevo presenciaremos escenas horripilantes y épicas, a menos que el manantial de vidas alemanas sea inagotable y puedan sostener dos luchas en plena actividad, en el Este y en el Oeste de sus fronteras.

De momento la lucha vuelve a ser activa; en Bixchoote y en Saint Eloy, al Sur de Ypres, dirigen los germanos sus ataques para recobrar algunas de las trincheras conquistadas por los indostánicos, y al Suroeste de Ponney en los alrededores de Fay, la artillería deja sentir sus terribles efectos.

Los alemanes, en su incomprensible organización, prepararon dos nuevos elementos de lucha, que han aparecido en los campos franceses: el cañón silencioso y el mortero de trinchera. El primero, cuyo mecanismo se ignora, viene a ser una de las piezas más terribles de que pueden disponer; la artillería en sus primeros tiempos era un arma fácilmente descubrible; la enorme masa de humo que envolvía la pieza, indicaba su situación; su poco alcance hacía fácil y acedero las epopéyicas cargas napoleónicas, para apoderarse de las baterías enemigas; hoy por el uso de la pólvora sin humo y por el cuidado especial en disimular su emplazamiento, es difícil, y en muchos casos imposible, precisar su posición; sus fuegos solo pueden ser apagados mediante la observación de los aviadores que cual potentes ojos van inspeccionando constantemente el terreno; solo una señal quedaba al ejército: el *ruido* producido por el disparo, mediante el cual era no solo posible conocer la calidad de la pieza que arrojaba el proyectil sino que también su dirección y distancia aproximada; pero esta enseñanza y experiencia adquirida en los tres meses de lucha, de nada sirve ante las modernísimas piezas, pues, silenciosas, arrojan sus proyectiles cargados de metralla, sin que ningún indicio ni ninguna señal indique su presencia. La otra novedad son estos chiquitines morteros para el bombardeo de trincheras: de pequeño alcance, arrojan pesados y voluminosos proyectiles que no caben materialmente en el cuerpo de la pieza. Su finalidad es el combate de trinchera a trinchera por elevación, arrojando casi verticalmente el proyectil a fin de que cayendo en la misma dirección, no quede engastado en los paramentos de las trincheras y se evite de una vez este derroche de municiones, cuya oblicuidad de trayectoria solo produce desperfectos más o menos graves en la trinchera y pocos en el enemigo.

Desde Arras a Soissons, la lucha es sorda; solo el el zumbido de los proyectiles forma la manifestación

exterior de la guerra; en el fondo de las zanjás, hacinados, extenuados y aniquilados por la fiebre restan importantes contingentes de aliados y germanos, dedicados a repeler cualquier golpe audaz que intente el contrario; las enormes líneas de triples trincheras, que en forma sinuosa se asemeja a una descomunal serpiente entre cuyos anillos va sujeta la presa, se desarrolla y cambia de sitio; la pala y el pico es lo único que no permanece ocioso; son las armas más poderosas que se emplean para preparar el día fatal. Las trincheras separadas a algunos kilómetros, han ido estrechando sus distancias; hoy muchas distan solo 500, hay algunas a 100 y como excepción han llegado a 50 metros; de las unas a las otras se oyen claramente las conversaciones y en sus ratos de calma estos enemigos, que momentos antes se han diezmado mutuamente, perciben sus cantos y entablan conversaciones que terminan siempre con vítores a la Patria. Albert, Roy, Lessigny, Ribecourt, han vuelto a su primitiva tranquilidad; las pisadas de los ejércitos aún repercuten por sus calles, la población civil ha vuelto a sus hogares más o menos destruidos, y esperanzados de que la devastación no volverá a adueñarse de la comarca.

Desde Soisson al Argonne, la actividad es mayor; la lucha en el bosque de Laigue es cada día más intensa, tendiendo los esfuerzos aliados en apoderarse de la base de Noyon, que como punto formidable forma el enlace del ejército de Flandes con el del Aisne. La ciudad de Soissons ha visto de nuevo sus casas bombardeadas. La acometividad francesa que altiva está exigiendo diariamente un esfuerzo para rechazar al invasor, halla eco en el corazón de estos héroes anónimos que guarnecen la línea Soissons-Verdun; la orden es terminante, es imposible verificar movimiento alguno sin el mandato expreso del generalísimo. Solo por necesidad imperiosa y cuando las posiciones ocupadas por los alemanes son tales que desde ellas esparrraman la muerte entre los aliados, es permitido actuar como ofensores, y abandonando las trincheras pueden arrojar con fiereza y saña contra los germanos que fieles en el juramento de morir por la patria, cubren de cadáveres el terreno antes que abandonar el punto de peligro que a su honor se les halla confiado. Así y todo los resultados efectivos son tan insignificantes, que en Noyon, en Craonne, en el Norte de Reims, en Berri-au-Bac y en la región de Souain las posiciones ocupadas son sensiblemente iguales a las de hace dos meses; ligeros avances y retrocesos que no tienen que ejercer influencia alguna en el resultado final.

En el Argonne y en el Mosa, la lucha es más encarnizada; cubierta de bosques la región, la guerra ha tomado el verdadero carácter de las selvas africanas; las rocas, los matorrales y los árboles son obstáculos que se oponen a su avance, aniquilándose mutuamente y haciendo imposible una guerra a la moderna.

Verdun, la ciudad que cual vigía avanzado estaba destinada a impedir la entrada a los alemanes y que provista del máximo poder ofensivo tenía que hacer

aci-
stan
edi-
e el
que
ser-
des-
ico
ro-
rin-
tre-
600,
o a
ente
ne-
ua-
nes
ert,
tiva
cu-
sus
de
co-

vor;
en-
e la
a el
La
m-
tá
al
oes
un;
no-
ne-
las
que
es
las
tra
por
que
les
on
el
de
nte
re-
en

ar-
ha
as;
los
en-

ba
ue
er



Posiciones que ocupan los ejércitos en 7 Diciembre de 1914

— Ejército alemán.

— Ejércitos aliados.

morder el polvo a quien osase acercarse a su campo, resta incólume; por azares incomprensibles para los que no estamos en el intríngulis de los planes tácticos, apenas ha sido atacada. Los germanos, que después de Longwy y Luneville parecía tendían a atacarla, han desistido aparentemente de su propósito. Desde Metz llegaron a Saint Mihiel y Apremont; lograron pasar el Mosa y tomar Chauvancourt y allí se quedaron; el inmenso círculo de hierro que estrecha por el Norte y Oeste a la ciudad y fortificaciones es incompleto; falta que el otro brazo se prolongue y descienda por el Mosa desde Varennes, en cuyo caso su aislamiento sería el principio de su rápida caída. En la actualidad Verdun se comunica con el ejército de Joffre, y a pesar de que de la línea de fuertes que la unían con Toul han desaparecido los de Lionville, Gironville, Paroches y Champs des Romains, la destrucción no es suficiente para que la línea que cerraba la frontera alsaciana sea rota.

Finalmente rechazados los alemanes de Luneville y de los alrededores de Nancy, la Lorena y Alsacia fueron libradas del yugo germánico; pasaron días y, como contraposición a la lentitud del resto de la línea, han ido avanzando lenta pero constantemente los franceses; no solo las crestas de los Vosgos han sido ocupadas por los aliados, sino que Bonhomme y Sainte Marie des Mines fueron de nuevo dominadas por ellos.

Por la parte de la Alta Alsacia, los franceses ocuparon desde los primeros días de Agosto la población de Than, la cual ha sido conservada y ha servido de punto de apoyo para las nuevas operaciones que han permitido ocupar el Alto Aspach y el Nuevo Aspach situados a pocos kilómetros de Than. La última tentativa ha sido contra Alttirch, y aunque de momento han sido rechazados quedando victoriosos los alemanes, su actuación es una de las principales finalidades por las cuales la Francia ha admitido gustosa la guerra que moralmente la aniquila.

Tres son los hechos fundamentales acaecidos durante estos últimos días; la visita de Jorge V al campamento de Flandes; el viaje de Mr. Poincaré a la línea Toul-Verdun y el *raid* de los aviadores ingleses a Friedrichshafen.

Jorge V, como hemos dicho antes, ha querido examinar la marcha de las operaciones pero más que esto su finalidad ha sido conferenciar con Alberto I, Poincaré, French y Joffre. La entrevista habida con seguridad es de las trascendentales para la marcha de los sucesos.

Después de entrevistado con el rey de Inglaterra, el presidente de la República Mr. Poincaré, acompañado de Mr. Viviani y de los presidentes de las Cámaras Mrs. Dubosc y Deschanel, recorrió todo el frente de batalla. Soissons y Reims recibieron la visita del primer magistrado de la Nación, descendiendo al fondo de las trincheras; el día 28 procedente de Verdun, visitó los hospitales y el fuerte arrasado de Gironville, enterándose de los nuevos trabajos de fortificación verificados en los alrededores de Toul; el día 29 trasladóse a Nancy recorriendo la mayor parte de la «Grand

Couronne», visitando los pueblos destruidos por el bombardeo, y en su deseo de hacerse completo cargo de la situación real, llegó hasta las vanguardias que ocupan La Seille y Avricourt junto al territorio alemán.

Antes de abandonar la línea, visitó Luneville y Gerbeviller, confiriendo la cruz de la Legión de Honor a la heroína Hermana Julia, de la Congregación de San Vicente de Paul.

El tercer hecho, de suma trascendencia es el raid de los aviadores ingleses Babington, Sippe y Briggs, por territorio alemán el cual ha sido uno de los puntos más debatidos por los partidarios de cada uno de los grupos beligerantes. El terror con que Inglaterra aguarda un ataque por los Zeppelines, exigía por parte del gobierno Británico un golpe de audacia; nada se conseguía con abatir uno o varios de estos monstruos aéreos; era indispensable destruir el nido donde se formaban. El éxito de la operación contra Düsseldorf destruyendo uno de los hangars de zeppelines, dió origen al proyecto de destrucción de los talleres de Friedrichshafen, quedando planteado el proyecto cuya ejecución fué aplazada para el día 21 del pasado Noviembre.

Desmontados los monoplanos de gran velocidad y transportados el día 15 a Belfort, fueron montados con todo secreto, quedando el día fijado en condiciones de emprender el vuelo. A las diez de la mañana del 21 los aviadores se elevaron con cinco minutos de intervalo, remontándose a gran altura a fin de escapar a la persecución de los alemanes; volando próximos entre sí cruzaron el Rhin, separándose Briggs de los otros dos aviadores en Schaffouse, el cual cruzando por Ludwigshausen, llegó primero a Friedrichshafen, mientras que los otros dos, siguiendo el curso del Rhin, penetraron en territorio suizo, para ganar los talleres de Zeppelin por el lado del lago.

Compactas nubes y densa niebla cerraba el horizonte; no permitía hacerse cargo de la situación, obligando a volar muy bajo; un momento la niebla se desgarró, viendo claramente la situación de los talleres, y se dieron cuenta de que volaban tan bajo que era posible chocasen contra los cobertizos y los hangares. Rápidamente se elevan, pero ya vistos, una lluvia de proyectiles les envuelve pero, con un valor sin igual, cruzan por sobre las cubiertas de los talleres y arrojan sus bombas explosivas; el fin del *raid* era logrado, los proyectiles aliados habían estallado en los talleres que fabrican las armas que más miedo infunden a los ingleses, y remontando su vuelo viran hacia el Sur y luego al Este, regresando a Francia cruzando la atmósfera suiza. De los tres aviadores, solo llegaron a Belfort dos; el comandante Briggs recibió un balazo en su depósito de bencina y herido luego, tuvo que aterrizar en territorio alemán, cayendo prisionero.

La llegada de Babington y Sippe fué acogida con inmenso júbilo; el general gobernador de la plaza felicitó a los dos héroes, que condecorados con la Legión de honor fueron citados en la orden del día para honra del ejército inglés y de su cuerpo de aviadores.

Operaciones en las fronteras Ruso-Austro-Alemana

(Diario de un reservista tcheco)

28 Noviembre.—El conjunto de esta serie ininterrumpida de batallas que con resultado variable han tenido lugar en los campos polacos, forma una de las fases más características de la guerra. Lo que en Occidente es guerra de fortificaciones, en Oriente es una lucha a la antigua usanza en que el valor y el talento militar hallan ancho espacio para desarrollarse. En mis notas anteriores he procurado dar una idea de cómo se han desarrollado los sucesos, pero sin ordenación, hoy, aún a trueque de ser pesado, voy a condensarlos dándoles unidad.

A primeros de Noviembre, nuestras armas, victoriosas en toda la línea, habían llegado a las orillas del Vístula, Varsovia e Ivangorod, que forman la línea estratégica que vela por la seguridad rusa y que estaba seriamente amenazada; la Galitzia era en parte sometida de nuevo al dominio de Francisco José.

El ejército ruso, sorprendido ante nuestra vigorosa ofensiva, se repliega más o menos ordenadamente en los acantilados del río Vístula y en las murallas y fortalezas de sus plazas fuertes. En cambio nosotros, al internarnos en las comarcas polacas, nos alejábamos cada vez más de nuestras bases de concentración y aprovisionamiento, con lo cual indirectamente debilitábamos nuestro poder ofensivo. Llegó un momento que el ejército ruso, reforzado con innumerables batallones, transforma su defensiva en ofensiva y rápidos en sus movimientos aparecieron nuestros enemigos atacando nuestro frente.

Ante la superioridad numérica incontestable, ante un enemigo recién llegado al campo de batalla, y que si bien no aguerrido, está libre del cansancio y extenuación que domina a todos, tuvimos a su vez que replegarnos, y aunque combatiendo constantemente, cedimos el terreno con tanta sangre conquistado y volvimos a ocupar la línea del Wartha, que desde los primeros días de la campaña está en nuestro poder.

El día 9, reforzado con seis divisiones de caballería el octavo cuerpo de ejército alemán, bajo el mando del general Mackensten, salió de Kolo, situado al Sur del Wartha en dirección Este y hábilmente maniobrando desalojaron a los rusos de Plock, después de los sangrientos combates de Wloclavek y Vlodslansk. Batidos los rusos emprenden de nuevo la retirada, que en ocasiones fué descalabro por las bajas experimentadas y por el material perdido, y a marchas forzadas se dirigen a las orillas del Bzura, donde otros tres cuerpos de ejército ruso estaban a la expectativa.

El general Hindenburg, con sin igual atrevimiento y confirmando la voz pública de que es el general que ha demostrado mayor capacidad en el curso de la campaña, pide con urgencia refuerzos y coordinando cuantos elementos tiene en mano, se dispone para dar uno de estos golpes fulminantes que acreditan a un militar.

Los cuerpos de Thorn y Kalisk son movilizados con rapidez y por las dos únicas vías disponibles son transportados a Kutno, Kolo y Lodz y mientras dos

cuerpos de ejército intentaban avanzar en dirección de Lovitch, otros cinco, rodeando por el Norte, pretendieron vadear el río Bzura y penetrar cual cuña en la región oriental de Lodz a fin de cortar el centro ruso; es evidente que de haber logrado su propósito, la situación del ejército moscovita hubiera sido sumamente peligrosa, y no les quedaba otro recurso que ampararse en el campo fortificado de Varsovia, con lo cual hubiéramos podido avanzar casi sin combatir hasta los muros de la citada ciudad.

En su movimiento envolvente, los alemanes no cesan de combatir; llegan hasta Koliwiski y Rzgof, al Suroeste de Lodz, pero sus esfuerzos fueron estériles, pues los rusos resistieron heroicamente y continuaron en posesión de la plaza de Lodz tan codiciada. En estas alternativas transcurrió casi todo el mes, hasta que el día 24, reforzados los dos ejércitos rusos que combatían, comienzan nueva ofensiva, rechazan a los nuestros en Lowich, hacia el Norte, y penetrando entre éstos y los que combatían en Lodz, aislan el centro del ala derecha, con lo cual el peligro era casi seguro.

No se amilana nuestro general y reforzado por dos nuevos cuerpos llegados hasta Welun por el Wartha, corre en socorro de los cuerpos de ejércitos cercados y combatiendo sin descanso es de momento empujado hacia el Oeste sin poder ir en socorro de aquéllos cuya situación era comprometida.

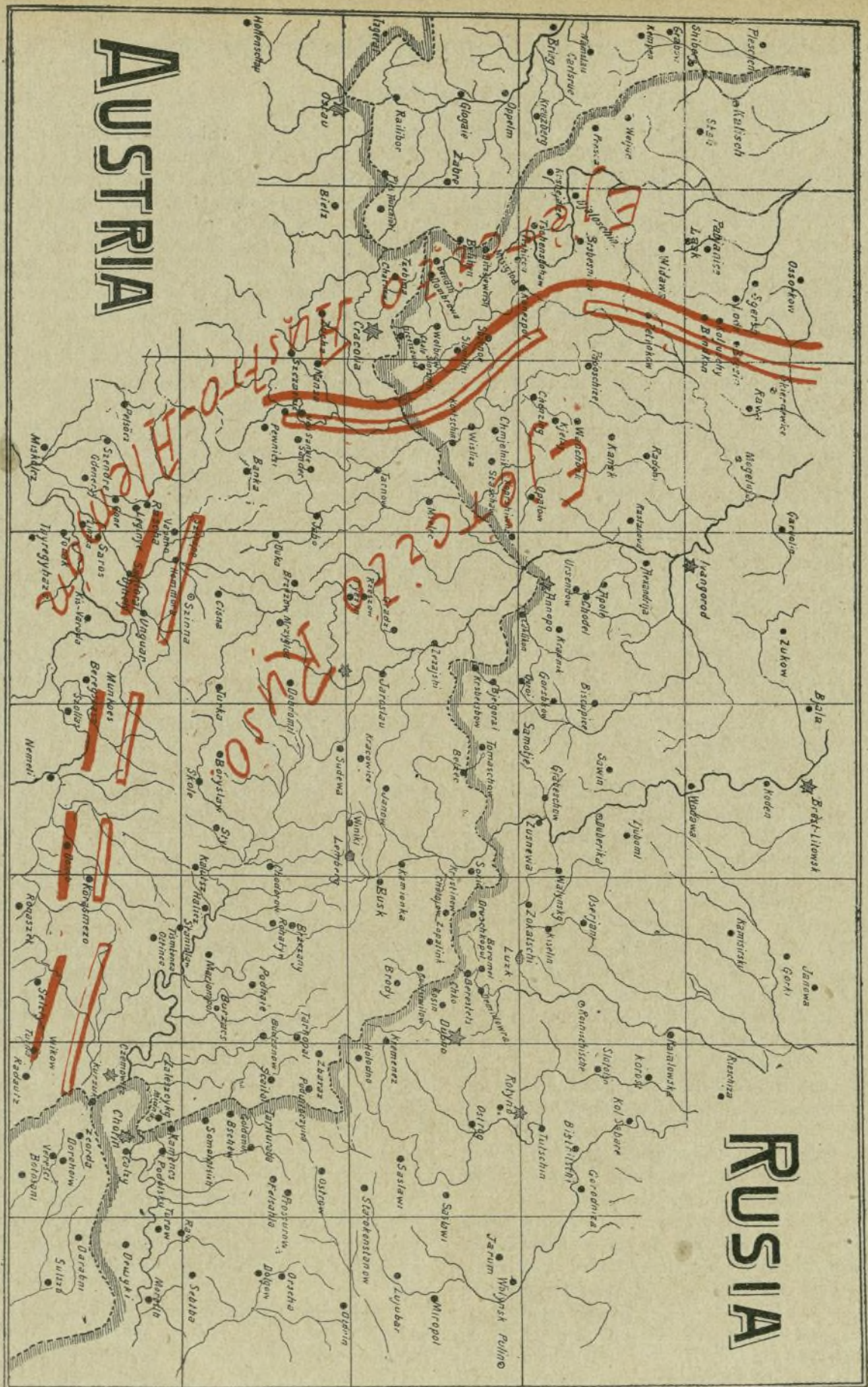
Aunque no repuestos de la sorpresa de la nueva ofensiva rusa, los alemanes no ceden terreno sino que atrincherados en fuertes posiciones sostienen victoriosamente las rudas acometidas rusas en Lowich y al Oeste de Novoradomsk.

El general Hindenburg a cuyo genio militar se debe el que no haya ocurrido en Polonia la repetición de lo de la Galitzia y que ha logrado con fuerzas inferiores contener la ofensiva rusa, ha visto premiados sus desvelos y fatigas, pues el Kaiser, haciendo justicia a la sabia estrategia y al inquebrantable valor de sus tropas, le nombró feld-mariscal general del imperio, manifestando en una alocución que las tropas pueden estar orgullosas de tener tal caudillo.

El botín de estas jornadas es enorme: 80.000 prisioneros y más de 150 cañones cayeron en poder de los alemanes, y aunque nuestras bajas fueron enormes, no llegaron, ni con mucho, a las por nosotros causadas.

Durante estas jornadas el máximo de peligro corresponde al general Mackensten, que ocupando Strycow, intentaba apoderarse de Bresiny, oponiéndose rudamente los moscovitas y llegándole a cercar, con lo cual una debacle para dichos cuerpos era cosa inminente.

Aunque hasta el día de hoy no se ha logrado un resultado decisivo, sin embargo no dejamos de estar satisfechos de los éxitos parciales obtenidos, que si bien han sido en parte empañados por reveses en algunos puntos, en su conjunto no solo conservamos nues-



tras posiciones en la región del Vístula-Wartha, sino que tenemos una señalada tendencia al avance.

La causa de estas enormes alternativas que obligan sin querer a pasar del optimismo al mayor pesimismo, es la constante llegada de numerosos refuerzos que determinan un desequilibrio momentáneo de las fuerzas combatientes e inclinan a su lado los platillos de la balanza; sin embargo, esto no es duradero: pronto llegan refuerzos contrarios que restablecen la igualdad de fuerzas.

Por el ensañamiento de los combatientes, animados de un espíritu ultra-heróico, esta campaña de Oriente será una de las más horribles que registra la historia, quedando para las generaciones venideras enseñanza cruel de lo que puede el odio de las razas.

Con respecto a la parte Sur de nuestro extenso frente, o sea el comprendido desde Tschenstochaw a los Cárpatos, la suerte de las armas no nos es tan favorable, y nuestras tropas, que después de la gran retirada que ocasionó el abandono de casi toda la Galitzia y de parte de la región de Cracovia, habían avanzado de nuevo hacia el río Pilica, se han visto obligadas a replegarse a su línea propia de defensa, buscando el amparo del campo atrincherado de Cracovia. En nuestro fracaso en la región de Szewiawa perdimos más de 4.000 hombres que, prisioneros de los rusos, aumentan el número de nuestros hermanos que ahorrados por el Czar, van a ser transportados a las heladas estepas de la Siberia, como castigo de haber empuñado las armas para defender la patria ultrajada. Este hecho de la deportación a la Siberia es uno de los actos de más refinado autocratismo y viene a demostrarnos que no se combate por la civilización, como dicen los aliados, sino por el odio inveterado que la raza eslava tiene a la germana y húngara y por el afán de extender la hegemonía mundial de este pueblo que científicamente y más que nada social e intelectualmente, es una mancha de la cultura europea. Este hecho de tener como perspectiva la deportación a Siberia, sirve aún de acicate a nuestros soldados, pues ante la sola posibilidad de ir a estas frías y desoladas regiones, aumenta el deseo del sacrificio personal y preferimos mil veces la muerte antes que caer prisioneros. Por esto no os extrañará la lectura de actos heroicos en que el valor indomable de nuestros soldados ha rayado a una altura sin igual en la historia.

30 Noviembre.—Sin duda vosotros, hijos míos, leeréis en las noticias rusas los grandes éxitos obtenidos en la campaña durante estos días, y vuestro corazón habrá palpitado por el peligro a que nuestros hogares podrían encontrarse expuestos; sin embargo nada hay tan lejos de la realidad. Lo que pasa es que estamos en uno de los períodos más culminantes de la lucha y que ambos ejércitos ponen cuanto pueden para alcanzar la victoria, y uno de los elementos fundamentales es la inculcación de la seguridad de obtenerla.

El frente de batalla, sumamente extenso, va desde Tauroggen hasta los Cárpatos. Desciende siguiendo la frontera Prusiana-Rusa por los alrededores de Anger-

burg-Bialla hasta Mlawa; en la orilla del río Vístula tuerce ligeramente hacia el Sur-oeste, y por las regiones de Lowich, Lodz, Novo-Radoms, terminan en Tschentochaw, en cuyo punto enlaza con el ejército austro-húngaro que ocupa la región Norte de Cracovia y que siguiendo la orilla del río Rava apoya su flanco en la cordillera de los Cárpatos, que corriendo en dirección Este-oeste ofrecen una muralla inexpugnable que constituye una defensa de las llanuras húngaras.

La ofensiva rusa que determinó nuestro último gran repliegue, trajo como consecuencia el abandono de la cuenca izquierda del Dniester, con lo cual, volviendo de nuevo a su dominio temporal la Galitzia, quedó otra vez abandonada a sus propias fuerzas la plaza fuerte de Przemyśl; por último, la Bukovina, que había sido reconquistada, fué desalojada por nuestras tropas y su capital, Czernowitz, quedó otra vez sometida al duro yugo moscovita. En todo este frente la acción es violentísima; en la parte septentrional estamos en verdadero equilibrio de fuerzas; no nos atrevemos a avanzar hacia Wilna y Grodno, y ellos temen internarse en la región de los lagos recordando la batalla de Tanneberg.

En el centro de Soldau a Cracovia es donde la acción adquiere carácter épico; los combates se suceden con encarnizamiento nunca visto y con grandes alternativas; lo que resulta es un mutuo aniquilamiento que si hoy se sostiene es merced a los constantes refuerzos que van llegando en socorro de los combatientes. A pesar de cuanto se dice o puede decirse, es lo cierto que nuestras tropas continúan batiéndose en toda línea y que a pesar de las bajas y fatigas experimentadas desde el principio de la campaña, el espíritu bélico continúa con la idea fija de vencer o morir.

En el ala derecha defendemos la plaza de Cracovia y el paso a la Silesia, quedando un remanente de ejército para oponerse al paso del ejército ruso por los desfiladeros de Dukla, Duverrecke, Delatin y de Borgo, únicos por los cuales es posible franquear la inmensa barrera que para nuestra defensa ha levantado la naturaleza.

3 Diciembre.—Nuevos contingentes rusos llegados al campo de Polonia inclinan a su paso la futura victoria que indecisa durante un mes parecía favorecer a nuestras armas; los terribles y mortíferos ataques en masa de los cosacos apenas hacen mella en nuestro ánimo; sus esfuerzos son vanos ante la resistencia que les oponemos manteniendo nuestras posiciones fortificadas de Strykow, Zgierz-Schadec, Sdunska-Wolja; la carnicería es espantosa; desde nuestras trincheras seguimos filas y filas de soldados rusos que acuden a la muerte sin odios que vengar ni ofensas que lavar, pues muchos, pero muchos de ellos mueren sin que jamás supiesen que Alemania existiese, y acudieron a las armas porque su buen Padre el Czar, ha exigido den la vida en defensa del Imperio.

La resistencia que oponemos aquí no es imitada por nuestros ejércitos que operan en el Norte de Cra-

covia, que batidos por los rusos en las orillas del Pili-ca, abandonan asimismo las del Schnenjawa, quedando los rusos dueños del campo y a 25 kilómetros de los fuertes avanzados de la ciudad.

Hemos luchado estos días denodadamente, logrando después de titánicos esfuerzos reconstituir nuestra línea, estableciendo el contacto con los cuerpos de ejército del general Mackersten, que envueltas por los rusos, é inferiores en número, se defendieron heroicamente y logran romper el círculo de hierro que les estaba ahogando defraudando las esperanzas rusas de hacer uno de estos copos, que son los precursores de las grandes debacles. Rehecha como hemos dicho la línea, la llegada de nuevos refuerzos de Kalisk obligaron a replegarse hacia el Este a los ejércitos rusos que envolviendo por el Oeste al general Mackersten, pusieron en apuro al ejército del Kaiser.

4 Diciembre.—La llegada de nuevos refuerzos alemanes permite que de nuevo actuemos como ofensores llevando nuestras iniciativas a la región de Lowich, abandonando a su suerte la ciudad de Cracovia, convencidos de que ella por sí misma es más que suficiente para contener al ejército moscovita: buena prueba de ello es la ciudad de Przemyśl, que inferior en potencia ofensiva a la antes citada ciudad, hace dos meses está resistiendo heroicamente el asedio de un enemigo numeroso y provisto de cuantos elementos de guerra hoy son necesarios a los ejércitos en campaña.

Hoy por hoy es difícil predecir el resultado, pues si bien nuestro ánimo está dispuesto al sacrificio, el número incontable de enemigos, y el continuo movimiento de concentración que se observa puede ser el determinante de la derrota.

Una de nuestras esperanzas es debida a la actuación turca y a la probable que esperamos de Persia; de ellas poco sabemos y sin embargo no cabe duda de que por sí solas constituyen un terrible obstáculo opuesto a los planes ambiciosos de Rusia e Inglaterra.

Los turcos han formado dos ejércitos; uno de ellos en operaciones en la frontera del Cáucaso y el otro en la del Egipto amenazando el Canal de Suez que es uno de los puntos estratégicos más importantes del Universo. El Asia, unida al Africa, por el istmo de Suez obligaba a la navegación a dar la vuelta por el cabo de las Tormentas o de Buena Esperanza; el genio de Lesseps concibió la posibilidad de unir los mares Rojo y Mediterráneo formándose una Compañía constructora, y atendiendo su carácter puramente comercial, se neutralizó la zona atravesada por el Canal. El Egipto, Principado independiente de Turquía, recibe el año 1884 la visita de la escuadra inglesa que bombardeando Alejandría, interviene como protectores para devolver la tranquilidad al país: desde este momento el Egipto quedó sometido moralmente al dominio inglés el cual si bien dejó un cierto gobierno autónomo bajo la soberanía del Kediye, es lo real que el verdadero monarca es el ministro residente inglés, que al parecer

como simple consejero reside en el Cairo. Las tropas coloniales de la metrópoli que en aquella fecha desembarcó, aún continuaban ocupando el país, y han sido ahogadas en sangre cuantas tentativas se han hecho para lograr la independencia nacional.

La necesidad de que el Canal pasase por territorio propio hizo fuesen rectificadas las fronteras turco-egipcias, quedando al fin determinada por la línea que va de Rafah a Akaba al Oeste de la península del Sinaí recorriendo una región desierta y árida lo cual viene a constituir de por sí la mejor salvaguardia de un golpe de mano sobre las obras del Canal para impedir su navegación.

El ejército turco, concentrado en Gaza y Rafah, hace cuantos preparativos considera indispensables para llegar hasta el Canal, así como el que está en Akaba reúne un número considerable de camellos para que, conduciendo el agua necesaria para la vida, les sea posible franquear el desierto siguiendo la vía Bir-el-Thermed, Kalat-el-Nach, para llegar fácilmente a la ciudad de Suez.

Por el momento partidas de beduinos han llevado la alarma a la región próxima al Canal, cuyos indígenas simpatizan con la idea de la liberación del territorio egipcio; el solo movimiento real del ejército turco ha sido la ocupación de El Arich, que situado en las costas mediterráneas ocupa una de las mejores posiciones estratégicas para llegar a Port-Said. Los ingleses han afirmado siempre que será imposible llegar a la zona del Canal, que ha sido transformado en un vasto campo atrincherado; dicen que es imposible que un ejército organizado cruce los desiertos que lo rodean, y sin embargo hay que confesar de que el pánico domina, y que impotentes para ahogar la sublevación del Egipto y de la Somalilandia, tienen que pedir la ayuda material de Portugal, cuyo país, obligado por tratados anteriores, se ve en la precisión de organizar un ejército expedicionario para defender el protectorado inglés en un país que lo rehusa, lo cual, dicho en otras palabras, equivale a someter bajo la férula del dominio británico al territorio de los Faraones.

La hoguera que podría consumir y anular el orgullo británico está encendida; lo que les interesa es apagarla cuanto antes, pues de no hacerlo rápidamente, podrían perder la vía por la cual recibe constantemente los víveres que en los ejércitos en campaña son tan necesarios como las mismas municiones.

El otro cuerpo de ejército turco es el que opera en el Cáucaso y que avanzando hacia el Norte rechazó los intentos de salida de los rusos del valle de Tochorokh, penetrando hasta la región de Batum y de Atzohara siendo un éxito el plan desarrollado por el general Possel-Bajá, jefe instructor del ejército, que se cubrió de gloria en las orillas del Tchstaldja durante la guerra balcánica.

De momento la situación es favorable a los turcos, pues por su religión tendrán que ser simpáticos a los habitantes de la Caucasia, a quienes la guerra santa proclamada en Constantinopla, despertará los instintos bélicos adormecidos.

Operaciones en la frontera Austro-Servia

El ejército austríaco que cual desencadenado vendabal penetró en el territorio servio, haciendo tambalear momentáneamente el trono de los Carageorgewitz, continúa en su marcha devastadora; toda la zona Oeste desde Sabatz a Valjevo está inundada por el ejército de Francisco José sin que nadie se explique su procedencia, ni mucho menos que haya sido posible concentrar tan gran número de húngaros y croatas, cuando la frontera rusa pelagra ante los zarpazos del Czar.

Si los ejércitos invasores fueran reservistas, tendrían una especie de explicación la cosa, pero constituyéndolos soldados de primera línea perfectamente artillados y municionados, ha sido una sorpresa, y más que sorpresa una revelación de algo de suma trascendencia para los efectos ulteriores de la campaña.

Es evidente que una vez rotas las hostilidades el gobierno italiano no secundó los planes alemanes; atendiendo al espíritu y letra de los tratados, manifestó que la guerra con Francia y Rusia no constituía un *casus federis* y que por lo tanto no tenían que cumplir los compromisos contraídos. Pasaron semanas y la opinión pública inclinada del lado de los aliados exigía del gobierno su intervención; su odio a Austria, por su dominio sobre Trieste y el Tirol, consideradas como provincias italianas, se exteriorizaba públicamente, y la aspiración unánime de Italia era la reconstitución de su patria. El gobierno italiano, por su parte, sostenía cordiales relaciones con sus amigos de la Triple alianza, y en su conjunto, las dos corrientes de opinión convergían en aguardar el momento oportuno para su intervención, con el fin, según acaba de decir el Presidente del gobierno en las Cámaras, de intervenir, no hacia donde se inclinan las simpatías, sino hacia donde el bien de la patria lo exija.

Desde el principio de la guerra, al separarse Italia del grupo aliado, el Austria, por vía de precaución, concentró en la frontera un fuerte ejército de primera línea; a los dos meses corren rumores de que las dos provincias irridentes serán devueltas a Italia una vez finalizada la guerra y a los pocos días aparece este nuevo ejército de refresco, que en pocos días consigue lo que en tres meses no se había logrado. Quizás nó, pero todas las presunciones son de que, asegurada sino la cooperación italiana, a lo menos la verdadera y absoluta neutralidad, el ejército acantonado en los Alpes ha podido ser trasladado al campo de operaciones servio.

Hemos visto ya en otro número que la invasión del territorio servio, empezada por Visegrad, Leznica y Sabatz, se extendió rápidamente, llegando hasta la orilla derecha del río Kolubara y hasta la ciudad de Visegrad. La heroica defensa del pueblo, que desesperado hace esfuerzos sobrehumanos para contener la invasión, es inútil; lenta, pero paulatina, la región ocupada va poco a poco aumentando y, rechazando sus acometidas, va penetrando en el corazón de Servia. Lo que en tres meses no se había logrado, lo que hasta hoy parecía victoria servia, pues ocupaban parte del territorio de la Bosnia y Herzegovina, se ha trocado en la

más espantosa debacle. Ante la formidable invasión, huyen los niños, mujeres y ancianos, dejando, cuales nuevos numantinos, sus hogares convertidos en cenizas para que no sirvan de albergue al odiado austríaco.

Tres son las direcciones fundamentales que toma la corriente invasora; una que sigue la cuenca del río Save, en dirección a Belgrado, a su paso ocupan Runska, Obrenovac y Ripang; la segunda, con el frente Ub-Valjevo, atraviesa el río Kolubara, apoderándose de Topica y Morava; y la tercera, dirigiéndose hacia el corazón de Servia, emprende el camino de Valjevo-Carac. De las tres divisiones, ésta es la que encuentra más ruda oposición, pues el carácter abrupto de los montes es uno de los principales auxiliares del heroico pueblo servio.

El ejército que guardaba la frontera montenegrina y que sostuvo durante tanto tiempo en jaque al ejército servo-montenegrino, a su vez inicia un movimiento de avance y penetrando en Servia por Foca, Rudo y Sebnica, se apodera de la región occidental, cuya capital Uzice cayó en su poder. De victoria en victoria marcha el ejército austro-húngaro; para él no hay obstáculos que desvien su paso, y cual alud formidable, va avanzando sin que la bravura y el heroísmo servio le hagan mella.

Finalmente, Belgrado, la antigua capital servia que durante tres meses ha visto caer en su perímetro innumerables proyectiles, ha sido ocupada por los austríacos, sin disparar un tiro. El ejército que seguía al Save, ocupó posiciones al Sur de Belgrado y a marchas forzadas se dirigía a ocupar Semendria y Grocka. Los heroicos defensores de la desgraciada capital, ante el peligro de verse envueltos, se repliegan hacia el Sur-este, y pasando por Vlaska, se reconcentran al grueso del ejército que se apresta para impedir el paso del Morava y evitar que la región Este sea dominada por el ejército invasor.

La lucha con Servia toca a su fin; este pueblo extenuado y diezmado por las anteriores guerras balcánicas, no estaba en condiciones de batirse con Austria-Hungría; confió en Rusia, de cuyo poder ha sido juguete inconsciente, y nunca creyó que el peso de las sotnias cosacas y de los ejércitos del Czar fuesen impotentes para después de tres meses de guerra aniquilar totalmente al Austria. Verdad es que los austríacos están muy quebrantados, pero aún les ha quedado fuerza para llevar a las comarcas servias la destrucción como si quisiesen tomar previa venganza de las desdichas que el ruso ocasiona a la Galitzia, y que de salir victorioso ocasionará en la Hungría.

El pueblo servio, después de la guerra de exterminio que está haciendo, quedará aniquilado; la juventud ardorosa habrá desaparecido quedando reducida su población varonil a dos grupos: el de niños y ancianos, sirviendo de unión un numeroso grupo de inválidos que orgullosamente podrán enseñar a la generación que sube, lo que hace un pueblo para conservar su independencia.

AUSTRIA

RUMANIA

BULGARIA

SERVIA

Linea de ataq. de Bestierely Territorios

Setpro-masajido patet. Senador

Austriacos

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Welsch

Mar-Adriatico



La aviación ha sido uno de los más preciosos auxiliares que han tenido los ejércitos beligerantes. Merced a su actuación han podido saberse a tiempo las concentraciones y de un modo especial la situación de las baterías enemigas. Por ello se comprenderá la saña con que se ven perseguidos los aviadores, siendo curiosísima la adjunta fotografía de un taube alemán, que volando sobre el ejército aliado es cañoneado desde las posiciones ocupadas por éstos. Los numerosos proyectiles, al estallar, forman una serie de pequeñas nubes, cuyo conjunto señala el camino seguido por el aviador.

Ayuntamiento de Madrid

ALSTINE CROK, Ingeniero de la Universidad de Chicago

TRATADO PRÁCTICO
DE
CONSTRUCCIÓN MODERNA

Versión española de la 3.^a edición francesa por

VICENTE VA Y RIPA

Un magnífico tomo de 400 páginas 4.^o mayor ilustrado con 300 grabados, encuadernado en tela inglesa con relieves. 8 ptas.

C. FRANKLIN EDMISTER

PROFESOR DE BELLAS ARTES INDUSTRIALES EN EL «PRATT INSTITUTE»
DE BROOKLYN (NEW-YORK)

ALBUM DE ESQUEMAS
para las Construcciones Metálicas

Un volumen 4.^o mayor, ilustrado con 74 láminas de detalles de construcciones, encuadernado en tela inglesa. . . . 10 ptas.

KARL ROSENBERG

Los diversos sistemas de
Construcciones de cemento armado
Estudio teórico-práctico

Un tomo en 8.^o, con numerosos grabados, encuadernado. . . 7 Ptas.

ROBERT BOOTH

GUÍA PRACTICO
PARA EL

Ensayo de los Cementos y las Cales

37 grabados

Un tomo elegantemente encuadernado. . . 4 pesetas.

SINDICATO DE FABRICANTES ALEMANES DE CEMENTO

El Cemento Portland y sus aplicaciones

Un tomo, 2 pesetas.

F. AROLA SALA

PERSPECTIVA PRÁCTICA
Y ELEMENTOS DE COMPOSICIÓN

Un elegante album, de 300 páginas, tamaño 28x39 centímetros, ilustrado con 125 láminas a varias tintas y su correspondiente texto. Encuadernación de lujo con planchas expuestas para esta obra —Precio: 35 ptas.

Partes que trata la obra

Parte primera: Perspectiva en posición paralela.—Parte segunda: Perspectiva oblicua. Triángulo áureo.—Parte tercera: Perspectiva oblicua operada por los puntos divisores o sea por la «cuerda del arco».—Parte cuarta: Perspectiva luminar y aérea.—Parte quinta: Proyección cónica.

W. BIGGS

EL CINEMATÓGRAFO Y SUS ACCESORIOS

MANUAL PRÁCTICO DE CINEMATOGRAFÍA

35 grabados

Un tomo elegantemente encuadernado: 3 ptas.

CH. WESTINGHOUSE

Curso completo de dibujo mecánico

Instrumentos de dibujo.—Definiciones geométricas.—Dibujo mecánico.—Problemas geométricos.—Medición.—Fuerzas mecánicas.—Desarrollo de curvas y de superficies.—Dibujo de máquinas.—Definiciones técnicas.—Proyección de máquinas.—Engranajes.—Calderas de vapor.—Máquinas de vapor.—Mecanismos.—Tablas de Reducción, Circunferencias y áreas de círculos, Logaritmos vulgares, naturales y de adición y sustracción, Múltiplos, etc., etc.

Un volumen de 350 páginas, ilustrado con 230 dibujos, encuadernado en tela inglesa 7 pesetas.

F. T. HODGSON

MANUAL DE CARPINTERÍA MODERNA

Traducción directa del Inglés por

D. AMADEO DOMENECH TORRES, Arquitecto

600 GRABADOS

Un tomo ricamente encuadernado. 8 pesetas.

ISAAC J. BROCA, Químico

TRATADO PRÁCTICO
DE
QUÍMICA INDUSTRIAL MODERNA

3 gruesos tomos en 4.^o con numerosos grabados, encuadernación en tela con planchas: 25 ptas.

PEDRO LLIURELLA (Alfer Will)

EL ACETILENO Y SUS APLICACIONES

Manual de conocimientos teórico-prácticos y operaciones indispensables para el alumbrado por el

GAS ACETILENO

Aparatos generadores.—Instalaciones particulares.—Alumbrado público. Aplicaciones industriales.

Un tomo de 500 páginas, ilustrado con 254 grabados, encuadernación tela inglesa 8 pesetas.

CURSO DE AVIACIÓN

Historia retrospectiva de la navegación aérea por lo más pesado que el aire.—Técnica de la aviación.

Construcción de aeroplanos.—Características, dimensiones y detalles de todos los modelos existentes, etc.

POR

D. GASPAR BRUNET Y VIADERA, Ing. Ind.

Un tomo de 500 páginas, tamaño 18x25 cm., ilustrado con más de 300 grabados (fotografías, planos, gráficos, etc.) encuadernado en tela inglesa con relieves en oro, blanco y negro. . . 12 ptas.

G. BRUNET, Ingeniero

EL AEROPLANO MILITAR

Estudio de un Aparato en equilibrio estable durante la marcha

Un elegante tomo, tamaño 17x25 cm., ilustrado con numerosos planos y detalles de construcción, esmeradamente impreso y encuadernado en rica tela inglesa. 7 pesetas.

J. GARCÍA TORRES

Manual práctico del Sombrerero-Planchador de Fieftros

Un tomo encuadernado en tela: 3 ptas.

F. AROLA SALA

Importante obra nueva

PERSPECTIVA PRÁCTICA Y ELEMENTOS DE COMPOSICIÓN

Un elegante album, de 300 páginas, tamaño 28 X 39 centímetros, ilustrado con 125 láminas a varias tintas y su correspondiente texto. Encuadernación de lujo con planchas expofeso para esta obra. — Precio: 35 pesetas.

Del prólogo que para esta obra ha escrito el distinguido crítico de arte D. Manuel Marinello, extractamos los siguientes párrafos:

»La Perspectiva debiera ser conocida a la perfección por cuantos se dedican al dibujo o a la pintura en todos sus ramos, y sin embargo, apenas si se halla medianamente dominada aun por aquellos artistas que disfrutan de merecido renombre como decoradores suntuarios o pintores de caballete.

»Es ésta una obra sólida y literaria a la vez, al propio tiempo que de educación artística, pues el autor ha tenido la acertada idea de combinar los elementos que le proporciona la historia del Arte con las aplicaciones prácticas de los problemas perspectivos, desarrollándolos sobre los principales motivos de arquitectura que se han sucedido en el curso de los siglos, sin olvidarse de incluir en él la perspectiva aérea de la luz y del color y el estudio de las proyecciones de sombras y reflejos.

»Ninguna obra conocemos de esta naturaleza, tan completa, tan razonada y tan estética como la del señor Arola, lo cual unido a su espléndida presentación, le da la importancia de una publicación trascendental en su género. Y como a tal es de esperar la reciban dibujantes y pintores, escenógrafos y arquitectos.»

MATERIAS QUE TRATA LA OBRA

Elementos de Geometría, aplicados al estudio de la Perspectiva.—Operaciones geométricas de división y medición de líneas.—Proyecciones hidrográficas y ortográficas (horizontales y verticales).—Prehistoria. Epoca Paleolítica.—PARTE PRIMERA.—*Perspectiva en posición paralela*: Aparato del cristal, de Leonardo de Vinci.—Aplicación práctica de las leyes perspectivas.—Elección del punto de la distancia.—Perspectiva del cuadrado en posición paralela.—Cuadrados consecutivos, horizontales, verticales e inclinados.—Ejemplos prácticos de perspectiva «paralela».—Cuadrados concéntricos y divisiones por diagonales.—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Cuadrículas perspectivas.—Aplicaciones prácticas de la «cuadrícula» perspectiva.—Aplicación práctica de perspectiva «paralela».—Octógono. Octógonos concéntricos.—Círculo perspectivo.—Paseo de árboles o avenida.—Escalas convergentes.—Palacio de la época prehistórica «neolítica».—Escalas perspectivas.—Aplicación de las escalas de alturas.—Elevación de cuerpos geométricos.—Perspectiva de los cuerpos redondos.—Templo egipcio.—Perspectiva de los techos.—Perspectiva del prisma, cilindro y pirámide en el techo.—Perspectiva de un balustre y un pedestal.—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Trazado de cúpulas.—PARTE SEGUNDA.—*Perspectiva oblicua*.—Triángulo áureo: Problema fundamental.—Operaciones de un cuadrado oblicuo.—Patio griego.—Perspectiva de una circunferencia, por el «método general».—Aplicación práctica de los problemas anteriores.—Planos inclinados.—Proyección de puntos.—Atrio griego de orden corintio.—PARTE TERCERA.—*Perspectiva oblicua operada por los puntos divisores o sea por la «cuerda del arco»*: Puntos divisores de las líneas de fuga.—Aplicación práctica de los puntos divisores.—División de una línea en partes proporcionales por un punto A.—Atrio griego de orden corintio.—Trazado de la «pauta perspectiva» o líneas de «guías».—Reducción de los puntos de guía G.—Preparación del cuadro para operar una perspectiva o composición por medio de reguladores o guías y los puntos divisores.—Palacio romano.—Medición y división de los planos inclinados y oblicuos.—Cuadrícula de perspectiva oblicua, de medida dada.—Aplicación práctica de la cuadrícula oblicua.—Arquitectura romana. «Apoditerium».—Modo de hallar los elementos para el análisis de un cuadro.—Manera de hallar los «puntos» de «operación» dentro del cuadro para proceder a su análisis.—Aplicación práctica de la «cuerda del arco» o de los «puntos divisores».—Salón del siglo XVI.—Renacimiento español.—Corrección de las líneas de un cuadro.—Análisis y corrección de las perspectivas defectuosas.—Corrección de guías dadas y su análisis.—Aplicación de los planos inclinados, al trazado de escaleras.—Graderías de planta cuadrada, a cuatro caras.—Escaleras vistas desde arriba a bajo o con el horizonte alto, etc., etc.—PARTE CUARTA.—*Perspectiva lumínica y aérea*: Sombras proyectadas por los objetos iluminados con «luz artificial».—Puntos de concurso de luz, según datos geométricos, etc., etc.—PARTE QUINTA.—*Proyección cónica*: Principios generales de «proyección cónica», etc., etc.